Revista ARJÉ

Vol. 12. N° 23. Julio - Diciembre 2018
ISSN Versión impresa 1856-9153
ISSN Versión digital 2443-4442

IDENTIDADES LABORALES VS COMPORTAMIENTO SOCIAL DESARROLLADO POR LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN. MOTIVACIONES ANTAGÓNICAS

LABOR IDENTITIES VS SOCIAL BEHAVIOR DEVELOPED BY EDUCATION STUDENTS. ANTAGONISTIC MOTIVATIONS

María Auxiliadora González Rivas
Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
gonzalezmariauc@gmail.com
Marioxy Ramírez
Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
marioxy9@hotmail.com

Recibido: 30/03/2018 – Aprobado: 29/06/2018

Resumen

El presente trabajo tiene el propósito de presentar las identidades laborales que asumen los estudiantes de la carrera de educación cuando ocurre la interacción entre ellos y sus mentores, así como también por la intersubjetividad con sus pares y demás actores del proceso formativo. Además, se presentan algunos elementos que están reflejados en el comportamiento social de los estudiantes partiendo de la cotidianidad en los contextos educativos. De manera que, desde una praxis compartida y bajo la perspectiva interpretativa comprensiva del paradigma cualitativo, se analizan los diversos puntos de vista planteados por los estudiantes de educación, con el objetivo de precisar las identidades laborales más resaltantes manifiestas en los mismos vs el comportamiento observado en ellos, y sobre esa base plantear puntos de vista que permitan asumir retos y proponer transformaciones necesarias en el proceso de formación docente, desde la óptica de la comprensión de las motivaciones antagónicas encontradas. Como resultado se determinó que existen factores socio académico y factores personales que inciden directamente en la construcción de las identidades laborales. La reflexión desde la mirada retrospectiva apunta al empoderamiento de un discurso social, que le dé un nuevo sentido y significado a la formación y al trabajo docente, acorde a la nueva realidad social y económica del país, por ende, redimensionar el significado del trabajo docente, en razón del sentido de la educación en el nuevo orden social.

Palabras clave: identidades laborales, comportamiento social, formación docente y trabajo docente

Abstract

This paper aims to present work identities assumed by students of education when the interaction between them and their mentors occurs, as well as the intersubjectivity with peers and other actors in the training process. In addition, some elements are presented in the social behavior of students on the basis of everyday life reflected in educational contexts. So, from a shared praxis and under the comprehensive interpretive perspective of qualitative paradigm, the various views raised by education students, in order to pinpoint the most outstanding work identities manifest in them are analyzed vs the observed behavior in them, and on that basis present views that allow take on challenges and propose necessary changes in teacher training process, from the standpoint of understanding the conflicting motivations found. As a result it was determined that there are socio-academic and personal factors that directly affect the construction of work identities. The reflection from the hindsight aims at empowering social discourse, that gives a new meaning and significance to training and teaching work, according to the new social and economic reality of the country, therefore, resize the meaning of teaching, because of the meaning of education in the new social order.

Keywords: work identities, social behavior, teacher training and teaching work.

González, M., y Ramírez, M. (2015). Identidades laborales Vs Comportamiento social desarrollado por los estudiantes de educación. Motivaciones antagónicas. Revista Arjé. 12(23), 258-267.

Introducción

El presente estudio está enmarcado en el contexto reflexivo de los aspectos sociales, económicos y políticos que influyen en el trabajo docente. El trabajo docente representa una de las aristas más importantes para impulsar el desarrollo y crecimiento de las sociedades desde todos los puntos de vista. Desde esta óptica, la formación del docente tiene gran repercusión en la buena marcha de las políticas educativas que se aspiren en cada país. La finalidad es considerar algunos resultados que la autora obtiene de la investigación sobre las representaciones sociales, que tiene los estudiantes en formación inicial sobre el trabajo docente, y sobre la base considerar aspectos relevantes y pertinentes para reflexionar acerca de la trascendencia de atender el proceso formativo de los nuevos profesionales de la educación. De manera que, al revisar los procesos formativos estamos atendiendo a la calidad de la educación, revisando las motivaciones antagónicas e impulsando el cambio necesario en nuestros egresados hacia una revalorización del trabajo docente.

Análisis-disertación:

Identidades laborales de los estudiantes que se forman para la profesión de la educación en las universidades nacionales, atendiendo a la reflexividad.

Proceso de construcción subjetiva

El proceso de construcción subjetivo que identifica a los estudiantes con su carrera, tiene miradas distintas y encontradas, según lo que se espera sea la preparación del profesional para luego ir a la acción de educar. El recorrido del estudiante por los procesos formativos permite a estos ir configurando su identidad con la carrera. Están presentes en este recorrido dos vertientes, la vertiente colectiva que lo sitúa como miembro de la sociedad y la vertiente individual que está condicionada por su biología, sus intereses sus particularidades culturales, es decir, por su hábitus.

Por hábitus, Bourdieu (2007) entiende el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él. El hábitus es obtenido a través de un proceso de familiarización con el entorno, en el cual de manera inconsciente el individuo se apropia de prácticas adaptativas que le permiten lograr exitosamente fines y que se vuelven regulares en su cotidianidad, en otras palabras, es la incorporación de las estructuras sociales a nuestra subjetividad.
De tal manera que, los estudiantes en formación para la docencia, construyen su realidad social mediante la intersubjetividad.

En ese accionar cotidiano, donde se imbrican el mundo subjetivo (motivaciones, intereses, el carácter, la condición social, el componente cognitivo, su praxis, mundo axiológico, creencias, sus potencialidades y también sus debilidades) y el mundo objetivado, (las teorías, la institución, las normatividad, la academia, la comunidad, la tecnología, la cultura en general) y que conforman de este modo, el proceso dinámico y continuo de la formación los nuevos conceptos sobre el trabajo docente que exhibirán las nuevas generaciones de profesionales de la educación.

El mundo subjetivo de los estudiantes en cuanto a la valorización de la profesión:

"Me siento importante por la carrera que estoy estudiando, siento que es importantísimo y me siento muy orgullosa de la carrera que estoy estudiando".

"Significa que somos y que sabemos que somos un modelo a seguir y que debemos tener una actitud acorde." "Para mí el ser educador es un rol importantísimo, yo pienso que como futuro docente, no nos estamos dando el valor que realmente tenemos, porque somos personas totalmente valiosas para construir un país, nosotros somos formadores de futuros ingenieros, futuros médicos"

"Pienso que somos pilares fundamentales en la vida de todo ser humano, ya que somos ejemplo a seguir, ser educador para mí, como ser humano es lo máximo." "Un trabajo fundamental porque estamos formando, estamos creando, seres del futuro para mejorar la calidad de vida."

Tabla 1: *Proceso de construcción subjetiva del trabajador docente como sujeto de la acción educativa*

Fuente: González (2015)

En estas expresiones de los estudiantes sobre el trabajo docente, están presentes los procesos de constitución de la persona como profesional, que de acuerdo con Mead (en Ritzer, 2012) llamó, el "yo" y el "mi". Para el autor, estos procesos forman parte de todo el proceso social en su conjunto. El "yo" es la respuesta inmediata de un individuo a otro, es el aspecto incalculable, imprevisible y creativo de la persona que nos permite desarrollar una personalidad definida y es allí donde se encuentran nuestros valores más importantes.

En cuanto al "mi" considera que es el conjunto organizado de actitudes de los demás que uno asume. En este sentido, el "yo" reacciona contra el "mi" que es el mundo habitual y convencional, por lo que es a través del "mí" que la sociedad domina al individuo. (p. 445). De esta manera, señala Mead (en Ritzer 2012).

> Y así es como el control social que funciona en términos de autocrítica se ejerce tan íntima y extensamente sobre la conducta individual y sus acciones respecto del proceso social organizado…la autocrítica es esencialmente crítica social y conducta controlada socialmente. De ahí que el control social, lejos de tender a aplastar al individuo humano o a aniquilar su individualidad consciente de si, constituya, por el contrario, dicha individualidad y esté inextricablemente asociado a ella (p. 446).

De manera que, las normas sociales son aquellas que activan el comportamiento de la persona al ser observada por otros, mientras que las normas morales que tienen que ver con el mí, son aquellas que se activan cuando se observa el comportamiento de los otros. Es importante el conocimiento de los pensamientos y creencias de los docentes sobre su trabajo, por cuanto las decisiones que ellos toman están definitivamente implicadas en su manera de mirar los procesos. Miradas que pueden estar distantes de los fines y objetivos educativos de cada contexto, o pueden estar ajustadas a esos planteamientos.

En este caso, veamos otros elementos en las identidades laborales que expresan los estudiantes:

"Creo que uno de los compromisos de los docentes debe ser que, así como eres en el salón, fuera de su trabajo los debe aplicar, porque la profesión amerita una persona seria, responsable, honesta, o sea, estar cargado de muchos valores".

"Pienso que la actitud del docente debe ser llena de valores, llena de ética y bueno dentro de la moralidad."

"Un trabajo fundamental porque estamos formando, estamos creando, seres del futuro para mejorar la calidad de vida".

Estos relatos muestran la forma en que se autoperciben en su realidad social los docentes en formación. Desde distintas trayectorias personales, se van construyendo los sentidos sobre la profesión, se expresan las expectativas que tienen sobre el trabajo docente y a su vez muestra la concepción de la sociedad y del "sí mismo", que no es otra cosa que la identificación con el yo. Desde la articulación que se teje, según las experiencias de cada uno, se van haciendo las proyecciones sobre el futuro inmediato. Estas apreciaciones subjetivas sobre la experiencia vivida y las expectativas que se

tienen respecto al trabajo, van organizando el mundo cotidiano para ese futuro laboral preeminente. Se va construyendo el ser social, es decir, se pone de manifiesto la forma en que van resignificando su lugar en el mundo, que representa la autocomprensión.

Sin embargo, se percibe una motivación antagónica de acuerdo con los siguientes expresiones: *"Muchas personas me dicen ¡Vas a trabajar como docente, si eso no pagan nada, que esto, que lo otro, yo digo que no, no importa, a mí me encantaría de verdad".*

Los valores de la educación y el trabajo como medios de movilidad social, no son satisfechos en ellos, de acuerdo con la creencia generalizada, de que el trabajo genera bienestar.

En este sentido, la imposibilidad de mejores expectativas tiene que ver con el desempeño del Estado en no asegurar las oportunidades de empleo para los que se forman en una determinada carrera y que exista la posibilidad real de generar ese bienestar social que se espera. Sin embargo, la percepción de los otros, no hace que ella sienta, que su futuro no esté asegurado, por el contrario le genera placer, entusiasmo, aun cuando la remuneración no esté acorde con lo que representa el trabajo. Señala Elster (2010) respecto a las motivaciones antagónicas "Si me hacen un ofrecimiento ventajoso pero turbio, en términos de "tómalo o déjalo", quiero rechazarlo porque es turbio pero, a la vez, aceptarlo porque es ventajoso (pág. 107) La motivación antagónica en este caso, se observa en la necesidad de hacer algo que le gusta, no importando su deseo de superación para la cual se está preparando en una universidad.

Allí se podría especular sobre las expectativas de la entrevistada, al decir de Bertaux (1977), cuando sostiene que las trayectorias sociales son vividas como destinos por los seres humanos que las recorren, las cuales son organizadas por las estructuras de relaciones sociales. Cada individuo, podría decirse que es portador de una parte del holograma social, en cada uno se reflejan o refractan los contenidos sociales.

Volviendo a Bertaux (2005), cuando refiere que en cada relato de vida (en los estudios biográficos), existe la posibilidad de que, aun cuando los contenidos sociales advierten una manera de hacer las cosas o de mirar las cosas, algunos individuos deciden realizar sus actividades o funciones de manera diferente, lo que llamó el fenómeno de la "diferencialidad", significa que estos

individuos son capaces de discernir su accionar en función de los itinerarios biográficos, por lo que son portadores de esquemas conductuales distintos a los otros. Habría que preguntarse: ¿el denominador común en los nuevos profesionales de la docencia es hacer lo propio de acuerdo a los fines, sin importar los cuestionamientos sobre las condiciones laborales del trabajo docente?, y ¿es atípica o normal, esta conducta de no matarse trabajando en un aula de clase por lo que no pagan nada?

Veamos las siguientes expresiones:

¿Qué representa para ti el trabajo?
La fuente de vida., la fuente para subsistir, para poder vivir, para poder comer, para poder estar estable, independizarse.

¿Y qué significa para ti el trabajo docente?
"Yo pues, mira si yo supiera, si yo supiera que a mí me va a dar calidad de vida hacer lo que me gusta, entonces yo te dijera que para mí el trabajo docente seria lo máximo. Que sería pues lo que más quiero. Y realmente es lo que más quiero. Yo no quiero hacer otra cosa, pero…. Lamentándolo mucho, el trabajo docente para mi ahorita, la realidad es que ser docente, lastimosamente, porque lastimosamente es así, no te va a dar los sustentos necesarios para tener una calidad de vida que todos nos merecemos, es muy mal pagado y eso no me va a dar a mí la calidad de vida que merezco como ser humano".

Expresiones como esas se oyen frecuentemente, en la cotidianidad del trabajo docente, chicos que dicen que con lo poco que pagan en esta profesión, no están dispuestos a matarse en un aula, que las cosas hay que tomarlas a la ligera. Aunado a ello están las políticas del estado en materia organizativa y administrativa de la educación, la precariedad del empleo y de las instituciones, en fin, son innumerables factores que desfavorecen una transformación social desde lo interno de la escuela, como sistema social posibilitador de cambios.

Comportamiento social que desarrollan los alumnos en formación para la profesión de la educación en función del trabajo docente, desde la interacción y la intersubjetividad

Según el diccionario de la Real Academia Española (2014) el comportamiento social es, "La manera de proceder que tienen las personas en relación con su entorno o mundo de estímulos. También se le conoce como conducta social". El comportamiento social responde a las conductas públicas que asumen los docentes que están en

formación inicial, desde la interacción y la intersubjetividad, el cual refleja por un lado todas aquellas conductas que están tipificadas en el ámbito educativo, como las adecuadas de acuerdo con las funciones de la profesión, y por el otro, todo lo que estos hacen como personas en relación con otros.

El comportamiento social es seguido por la acción social que se dirige a otras personas con la intención de inducir una respuesta. Castañeda y Guitián (2002) señalan que en la acción social se encuentran los enigmas de nuestra condición humana, y a través de ella se teje la tela de la sociedad. De este modo la acción social es una cuestión de la humanidad, que nos diferencia de otras especies, en tanto, la acción social contiene una representación mental que la guía, tiene como base los valores, tradiciones, intereses e incluso las emociones. De allí que sea subjetiva, volitiva e intencional, lo cual le imprime un carácter controversial.

Por su parte Weber (en Kalberg, 2007) sostiene que, la acción social está orientada por los factores: religiosos, económicos, familiares, legales y otros como la competencia, el conflicto y la tecnología, que deben ser considerados de manera significativa. Para este autor, la acción ocurre cuando el individuo atribuye significado subjetivo a su acción.

Weber (en Ritzer, 2012), mediante la metodología del tipo ideal aclara el significado de acción social y distinguió cuatro tipos básicos: afectiva, tradicional, racional de acuerdo al fin y racional de acuerdo valores. En cuanto a la acción racional de acuerdo a fines: esta corresponde a la acción en la cual se resalta el elemento racional en términos de cálculos de medios para alcanzar la meta o los fines perseguidos, midiendo racionalmente las consecuencias y comparando su efectividad en proporción al resultado.

En relación con la acción social racional de acuerdo a los valores, está determinada por la creencia consciente en el propio valor ético, estético, religioso o de cualquier otra forma de conducta, independiente del éxito posible. Y la acción social tradicional está determinada por los modos de comportamientos habituales y por las costumbres. La acción se desarrolla bajo el influjo de los ideales y símbolos que son habituales en el actor.

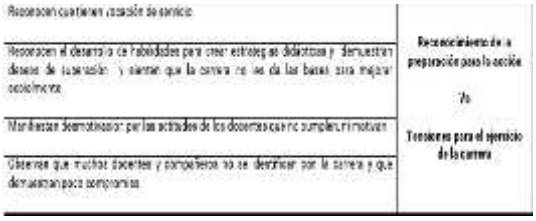
Mead (en Ritzer, 2012), al respecto sostiene que, “Es mediante la reflexividad (la orientación de la experiencia del individuo hacia sí mismo) que la totalidad del proceso social se internaliza en la experiencia de los individuos implicados en él” (p.442) De modo que, el individuo es capaz de adaptarse

al proceso, y modificar el proceso resultante en cualquier acto social dado, en aras de su propia adaptación. Para el autor, es mediante el otro generalizado, es decir, la actitud del conjunto de la comunidad a la cual pertenezco, (en este caso a la comunidad universitaria formadora de formadores), que se desarrollará la persona desde el punto de vista social, o mejor dicho que se desarrollará el ser profesor.

Asimismo, sostiene Mead (en Ritzer, 2012), "La educación es el proceso mediante el cual los hábitos comunes de la comunidad (la institución) se internalizan en el actor" (p.447). Este es un proceso esencial puesto que, según el autor, las personas no se constituyen en miembros genuinos de la comunidad, hasta tanto no haya internalizado las actitudes comunes y sea capaz de responderse a sí misma como lo hacen los demás miembros de esa comunidad.

Los estudiantes conciben el trabajo docente como un compromiso social en el que están presentes elementos como: la vocación, la motivación, las actitudes, el sentido de pertenencia, el modelaje de sus mentores, el sentido de pertenencia hacia su institución, el desarrollo de habilidades para ejercer sus funciones efectiva y eficientemente. Asimismo, evidencian controversias en cuanto a su seguridad social, personal y laboral.

Tabla 2:



Fuente: González (2015)

Se evidencia una creencia generalizada sobre cómo es y cómo debe ser el comportamiento social del docente, relacionadas con sentimientos, emociones y actitudes. Una creencia generalizada, de acuerdo con Smelser (1995), son aquellas que mueven a la gente a participar en episodios de comportamiento colectivo. Meerloo (en Smelser, 1995), sostenía que "La repetición constante de un símbolo emocional prepara a las masas para ser gobernadas por lemas"

Se observa que la actitud de los docentes, de acuerdo con las expresiones de los estudiantes, no simbolizan las conductas tipificadas que deben observar en su comportamiento social compartido y como muestra de cohesión entre lo establecido socialmente y el discurso sobre la formación docente, es decir, aquellos comportamientos que vienen heredados del pasado y son

recordados en la conciencia de los miembros de la sociedad, que son parte de la cultura compartida. Asimismo, en esas expresiones de los estudiantes que están culminando su proceso de formación inicial, se inscribe un comportamiento social de acuerdo a lo esperado, un comportamiento que muestra la existencia del vínculo afectivo, al decir de Gauna y otros (2006), "hablamos de vínculos afectivos para referirnos a los nexos que se dan entre dos o más personas, o entre personas y cosas, y que tiene un fundamento sentimental" (p. 33). También se muestra allí, un vínculo social, que se entiende como aquel que representa un nexo entre las personas, como las fuerzas que mantienen unidos a los estudiantes y docentes en las experiencias institucionales.

Consideraciones-reflexiones finales

Entendiendo que la construcción de la realidad social, es una cuestión de relación de personas con personas, de los pensamientos y sentimientos, de las creencias y las acciones que realiza, es preciso entender que las ideas sobre algo se constituyen a lo largo de todo un proceso interactivo que arranca desde el momento de la concepción hasta que la persona muere. En este sentido, la red de relaciones que tiene lugar en el proceso de formación del docente, es el modo explícito e idóneo de constituirse como "un trabajador de la docencia". Naturalmente la génesis de la persona como ser social y como profesional no le viene dado desde que nace, sino que se desarrolla a medida que la persona atraviesa por un proceso social en su comunidad y que luego se manifiesta incorporada al individuo, es decir, la comunidad se ha hecho cuerpo en el individuo.

La realidad docente lleva implícita varias aristas: una de ellas es que antes de ser docentes, somos ciudadanos, insertados en una sociedad con sus características y en diálogo permanente con sus tendencias, sus problemas, retos y dilemas, (al hablar de diálogo con la sociedad estamos en presencia de la crítica a las condiciones laborales, el aporte que puedo ofrecer como persona y como profesional), y otra es que cuando somos profesionales están los compromisos que nos vinculan para el manejo de las tensiones sociales y del manejo de la trascendencia cultural, por tanto, ser docente, supone además la construcción de formas de autoridad cultural. En otras palabras, se precisa el empoderamiento de un discurso más apropiado que coadyuve en el fortalecimiento de una posición social más digna del trabajador de la docencia, acorde a su elevada misión y que represente así una autoridad cultural.

Referencias

Bertaux, D. (1977). Destins Personnels et Structure de Classe. Francia. Presses Universitaires de France

Bourdieu, Pierre (2007 [1980]) El sentido práctico. Buenos Aires, Siglo XXI.

Castañeda F y Guitan M. (2002) Instantáneas de la Acción (2002) eds. UNAM-FCPS-Juan Pablo. México ISBN 9789703202065

Elster Jon (2010), "La explicación del comportamiento social" Mas tuercas y tornillos para las ciencias sociales. Editorial Gedisa. Barcelona. España.

Gauna, Aníbal, Seoane, Javier, Hernáez, Jesús,. y otros. (2006) Persona. Sociedad y cultura en Venezuela. Ensayos para su comprensión. Publicaciones UCAB. Caracas. Venezuela.

Kalberg, F. (2007). Max Weber. Principales dimensiones de su obra. Prometeo libros. Buenos Aires Argentina.

Mead, George H. (1959) en RITZER (2012) Teoría Sociológica Clásica. Mc Graw Hill/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. México

Real Academia de la Lengua (2014), Diccionario disponible en: http://lema.rae.es/drae/?val=CAOS